

Compilación



ANTOLOGÍA DE LA POESÍA PORTUGUESEÑA

Fundación Editor


elperroylarana
estadoPortuguesa

MISIÓN



cultura • Venezuela
¡Corazón adental

Red de Escritores y Escritoras Socialistas del estado Portuguesa

**ANTOLOGÍA
DE LA POESÍA
PORTUGUESEÑA**

**ANTOLOGÍA
DE LA POESÍA
PORTUGUESEÑA**

Compilación

© Fundación Editorial el perro y la rana, 2019
Centro Simón Bolívar, torre norte piso 21. El Silencio
Caracas-Venezuela 1010
Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399.
correo electrónico:
comunicaciones@fepr.gob.ve
editorialelperroylarana@fepr.gob.ve
www.elperroylarana.gob.ve
www.mincultura.gob.ve/mppc/

©Ediciones Sistema de Editoriales Regionales, 2019
Guanare-Portuguesa 3350
correo electrónico:
portuguesa.ser.fepr.@gmail.com

Diseño y diagramación: Reinaldo Guanda

Consejo Editorial Popular:
Gumercinda Hidalgo
Ramón Azocar
Joaquín Efraín Castillo
María Aurelia Briceño
Hector Rodríguez

Depósito Legal: DC2019001548
ISBN: 978-980-14-4583-8

El Sistema de Editoriales Regionales (SER) es el brazo ejecutor del Ministerio del Poder Popular para la Cultura para la producción editorial en las regiones, y está adscrito a la Fundación Editorial El perro y la rana. Este Sistema se ramifica por todos los estados del país, donde funciona una editorial-escuela regional que garantiza la publicación de autoras y autores que no gozan de publicaciones por las grandes empresas editoriales, ni de procesos formativos en el área de literatura, promoción de lectura, gestión editorial y aspectos comunicacionales y técnicos relacionados con la difusión de contenidos. El SER les brinda estos y otros beneficios gracias a su personal capacitado para la edición, impresión y promoción del libro, la lectura y el estímulo a la escritura. Y le acompaña un cuerpo voluntario denominado Consejo Editorial Popular, cogestionado junto con el Especialista del Libro del Gabinete Cultural estatal y promotores de literatura de la región.

Manera de introducción

Ofrecemos a continuación un registro actual de la poesía portuguesa en una propuesta antológica de escritores que durante años en silencio, invisibles de los círculos y las peñas literarias, se han dedicado al ejercicio de las imágenes, en la orfebrería de las palabras. Este género, resulta una de las más importantes expresiones literarias que el ser humano conoce y práctica. Escribir es un arte. Por lo tanto, describir como escriben, los temas y las figuras literarias que prevalecen en la poesía portuguesa es un arduo trabajo que no es el que aquí queremos desarrollar con la profundidad que seguramente otros querrán hacer.

Lo importante de esta antología es que hemos logrado reunir a una gran cantidad de personas dedicadas a la escritura de este género, alcanzando, la comunión de la palabra a partir de este encuentro manuscrito.

No es este trabajo el encumbramiento de sus protagonistas. Lo que la Red de Escritores y Escritoras Socialistas del Estado Portuguesa muestra en esta antología, es que sus miembros son hombres y mujeres que están comprometidos con el día a día de la humanidad, con la trayectoria de cambio que sufre nuestra historia actual. Que el afiliado a esta red es un escritor consumado, aun a pesar de que su invisibilidad es latente, hay espacios y caminos para salir del anonimato y ejercer la juglaría poética como lo requieren los nuevos tiempos.

En ese sentido, sus temáticas giran en torno a la realidad social que les ha tocado vivir, de sus vivencias agrídulces o simplemente para darle un abrazo a la tierra que los vio nacer. Los convocados en este modesto trabajo apilan sus letras y la dejan a la merced del torbellino, mudando sus pieles en busca de nuevos caminos.

Seguimos la huella de un puñado de poetas venezolanos de larga trayectoria entre quienes podríamos nombrar a Andrés Bello, Andrés Eloy Blanco, Alberto Arvelo Torrealba, Aquiles Nazoa, Luis Edgardo Ramírez, Manuel Felipe Rugeles, Gustavo Pereira, Miguel Márquez, William Osuna, El Chino Valera Mora, Argimiro Gabaldón, Manuel Graterol Santander (Graterolacho), solo por mencionar algunos. Sin dejar de lado, el merecido reconocimiento a poetas latinoamericanos y de otras latitudes como Pablo Neruda, Mario Benedetti, Amado Nervo, Gabriela Mistral, Rubén Darío, Caupolicán Ovalles, Rafael Cadenas, entre otros.

Este trabajo nace de la Red de Escritores y Escritoras Socialistas del estado Portuguesa, buscando acercar al lector a las nuevas voces que apuntan sus gargantas y caminan por entre la multitud con seducción y al juego de la palabra.

Los estilos en esta oportunidad son múltiples, desde la rima que coquetea a la venezolanidad, abonando para siempre la estirpe telúrica, hasta el verso libre que apunta sus dardos a las pompas de jabón, desnudando verdades. Con olor a café y colilla guardada, el menú se sirve con la aspereza de lo cotidiano, del trago amargo de lo prohibido.

Los osados se enfilan en un solo cuerpo para dibujar mundos de carne y hueso.

La antología de la poesía Portuguesaña de la ONG Red de Escritores y Escritoras Socialistas del estado Portuguesa, se muestra como una concreción que identifica a la Revolución Bolivariana, la inclusión; y en esta antología los compiladores, eso es lo que hemos hecho, darle cabida a todas las voces que se manifiestan a través de las palabras y las imágenes. Es la voz del pueblo, la que se abre al disfrute de los lectores.

En esta antología subtitulada Volumen I, están todos aquellos que no dudaron en participar y que no se dejaron arrastrar por el que dirán y asumieron el reto del tiempo y el espacio dados a la palabra.

Refleja la palabra del hombre y la mujer común, es la voz del soberano. Es la vivencia del alma expuesta en palabras, ordenadas y a cualquier estilo, es una necesidad la expresión; estamos seguros que estas páginas serán de referencia para el poeta que quiere seguir escribiendo, que busca reencontrarse una y mil veces en varios espejos.

Los compiladores

*Borges, Anselmo.
(Araure)*

Tengo para una mujer

Tengo para una mujer
una linda poesía.
Preparé lápiz y papel
le solté una de las mías.

María Pilar Bonilla Vargas
excelente locutora,
recuerda cuando tú salgas
a la Divina Pastora.

Convidé a los tres arcángeles
y al ángel de la guarda,
de los peligros te guarde
y no te suceda nada.

Hoy te estoy aconsejando
sé que no eres hija mía,
tantas cosas van pasando
te lo advierto en poesía.

Soy un hombre de oración,
me alejé de los placeres,
y llevo en mi corazón
los más bonitos deberes.

Me gusta música en vivo,
me oyen en Radio Sonora,
comparten siempre conmigo
lo bueno de esas dos horas.

No nombrar a Juan Pueblito
será un gravísimo error,
ya que es mi amiguito
de toditos el mejor.

montañuela y zapatero

Montañuela y Zapatero,
Sabana Larga y la Tapa,
Paraparal de primero
al compás de las maracas.

La Lucía y Guaimaral
con esos lindos hogares,
pero no hay que olvidar
a los lindos Malabares.

Villa Araure y Camburito
Río Acarigua y La Loma,
las cuatros son muy bonitas
dijo una blanca paloma.

A todita esa gente
les digo en buena hora,
quiero que estén muy pendiente
oír la Radio Sonora.

Al grupito de los tres
Juan Pueblito y María,
siempre le dice a usted
llego el poeta del día.

Sonora es la que suena
desde las ocho a las diez,
el domingo en hora buena
el grupito de los tres.

*Borges, Mayra.
(Araure)*

Vengo

Vengo con mi verso alegre
por caminos y llanuras,
paseando por la espesura,
por el verdor y el florido.

Por donde pasó Florentino,
el que cantó con el Diablo.
Alargo mi verso y hablo
del arpa, cuatro y maracas,
instrumentos que se unen
pa un corrío o seis por derecho.
Henchido queda mi pecho,
del orgullo que yo siento
al expresar en mi verso
que soy patria soberana,
hermana de la sabana,
de los campos, de los ríos.

Ya con esta me despido,
no sin antes expresar:
¡Que viva mi Venezuela,
y el Tricolor Nacional!

Todos los niños

Todos los niños
deben soñar y estudiar,
ser felices y ser libres,
como las olas del mar.

Suspiros de algarabía,
canto de mucha alegría,
sonar del viento que sopla,
volar de mil mariposas.

En mi esperanza de niña
sueño con un mundo mejor,
donde todos seamos felices
practicando el amor.

Castellanos, Isidro.
(Turén)

El amor más grande

Hoy es el día más hermoso
que tiene todito el año,
porque es el día del amor
más grande del ser humano.

Es un día maravilloso
y también muy agradable,
pero triste para muchos
porque no tienen su madre.

Yo también estoy contento
porque tengo a mi mamá,
pero una tristeza inmensa
me viene en solo pensar,
en todas esas personas
que hoy ya no pueden contar,
con ese ser tan querido
imposible de olvidar.

Aunque hay muchos que la tienen
y la desprecian de todo,
pero yo a la mía la quiero
la aprecio y también la adoro.

Para el regalo de una Madre
no es necesario el dinero,
porque el regalo mejor
que existe en el mundo entero,
es demostrarle el cariño
y el amor puro y sincero,
porque el amor de una madre
no se compra con dinero.

Madre es el ser más grandioso
que existe sobre la tierra,
y no hay nada semejante
que se compare con ella,
ni con oro ni con plata
ni con las mismas estrellas,
porque la madre es lo máximo
que uno tiene hasta que muera.

Y para todos aquellos
que en esta gran ocasión,
no cuentan con ese ser
les pido resignación,
porque aunque la mía está viva
yo entiendo ese gran dolor.

Y con esto me despido
dándole a entender a todos,
que amor de padres hay muchos
pero de madre uno solo.

La naturaleza

La Madre Naturaleza
en estos últimos años,
se ha mostrado embravecida
y muchos no analizamos,
que somos nosotros mismos
los que le hacemos gran daño,
cortándole las montañas
y de igual forma quemando.
Muchos piensan que meterle
candela alguna montaña,
acaba con las serpientes
también otras cosas malas,
y sin saber el gran daño
que sin mirarlo le causan,
a la gran naturaleza
que embravecida se espanta.

En muchas partes del mundo
se pueden ver las desgracias,
que ha hecho la naturaleza
por donde quiera que pasa,
y en estos últimos
aquí mismo en nuestra patria,
nos hemos visto afectados
y es por nuestra misma causa.

Las muchas enfermedades
que en el ambiente se pasan,
son también a consecuencia
de lo que hacemos en casa,
quemando los basureros
sin dar ninguna importancia,
y sin saber el gran daño
que a nuestro ambiente le causan.

Y con esto finalizo
pidiéndoles con certeza,
que debemos de querer
y amar la naturaleza,
no quemando ni cortando
los arboles por querencia,
por el contrario más bien
sembrar donde ya carezcan.

Castillo, Ángel Segundo.
(Píritu)

Un canto a la vida

En su canción provinciana
se escapó la inspiración
el calor se hizo canción
después del toque de diana.

El canto de Alí Primera
fue todo un canto a la vida
relatos de patria herida
olor a cimarronera.

I

En su canción provinciana
brotó el hombre en su figura
y alza la denuncia pura
contra la injusticia humana.
Semillas de su canana
salieron de la trinchera
para evitar que muriera
el justo ideal patriota
que regara gota a gota
el canto de Alí Primera.

II

*Se escapó la inspiración
con el cuatro y la guitarra
en lomos de una cigarra
murmurando una ilusión
que se convirtió en pasión
profundamente sentida
con la palabra fundida
en un mar de rebeldía.*

*En Alí la poesía
fue todo un canto a la vida.*

III

*El calor se hizo canción
y la canción esperanza
con la garganta de lanza
desnudando la opresión.
Es la voz de redención
por la geografía esparcida,
la injusticia contenida
que el bardo Alí recogiera
y con el alma escribiera
*relatos de patria herida.**

IV

*Después del toque de diana
la fúnebre procesión
trajo en hombros al cardón
a su tierra falconiana
izándose esa mañana
a media asta la bandera*

donde otrora combatiera
José Leonardo y su gente,
por eso es que aún se siente
olor a cimarronera.

Viva el cuatro de febrero

Venezuela despertó
al son de una clarinada,
cuando el cuatro de febrero
siendo muy de madrugada,
salió el comandante Chávez
con su tropa apertrechada,
dispuesto a salvar la patria
que estaba siendo asaltada
por políticos corruptos
de la más baja calaña,
los mismos que regalaron
el barco SIERRA NEVADA,
a un país como Bolivia
que no tiene mar, ni playa;
los del negocio redondo
con la tal Reforma Agraria,
que hicieron del campesino
una clase marginada
y que al final la dejaron
sin tierras, ni maquinarias;
los que se ahogaron en whisky
en bonches y barraganas
y a LARRY TOVAR ACUÑA
le cedieron “carta blanca”,
con un indulto más falso

que adeco haciendo campaña;
aquellos del “Viernes Negro”
y de la banca quebrada,
los que iban para Mayami
a comprar ropa importada,
sin siquiera ver los precios
que el vendedor les cobraba:
tà barato, dame dos,
era lo que contestaban,
gastando a diestra y siniestra
sin pedir ni una rebaja,
pues los gastos los cubrían
era con plata robada,
los vende patria que hicieron
que el CARACAZO explotara
masacrando a nuestro pueblo
disparándole a mansalva.

Esta era la situación
que Venezuela mostraba,
con un pueblo reprimido
si por algo protestaba,
y fue por eso que Chávez
desandando en lontananza,
le pidió a Simón Bolívar
que le prestara la espada
y que el Páez de Mucuritas
también le enviara su lanza,
y se uniera en Santa Inés
a la tropa zamorana
que fue ejército hecho pueblo
en caballería montada,

y por último mandó
a buscar en la distancia
la digna bandera negra
que identificó a Maisanta,
aquel de la audaz guerrilla
descalza y descamisada,
para lanzarse a la calle
a hacer la historia temprana,
y aún cuando se perdió
esa primera batalla,
hoy vemos cómo esta guerra
cada día está más ganada,
con un gran pueblo mostrando
la felicidad en la cara
y los niños correteando
con más brillo en la mirada,
pues sienten que su ilusión
hoy está siendo saldada,
porque el cuatro de Febrero
nos devolvió la esperanza,
y el futuro ahora está
en la acera más cercana,
y en medio de esta alegría
en los rostros dibujada.
Alcemos todos el puño
gritando a plena garganta:
¡VIVA CON CHÁVEZ Y EL PUEBLO
LA PATRIA BOLIVARIANA!

*Poema ganador en el concurso:
4f. Revolución de Febrero*

Cauro, Efraín.
(Araure)

Arquetipos y esplendores

Ocaso, ¿tus señales son honestas?
Tiempo, espacio y materia, son verdades,
intuiciones, que aguantan tempestades,
parecen inmutables... las apuestas.

Mas, ¿lo resuelven todo estas propuestas?
Lo increíble no sabe de unidades,
de ecuaciones, ¡le sobran las deidades!,
lo increíble atesora las respuestas.

¿Qué guardan las estrellas tras sus brillos?
Relumbran las costillas de este pecio,
que emerge y pone rumbo a sus anillos.

Sospecho, compañero, con mi aprecio,
que vivirás de sed... y sin pestillos.
¿Ser un esclavo de la luz o un necio?

Amorfo de dios

Las horas del insomnio.
La hoja fina de luz que escapa
y va entre quicio y marco de la puerta.

El tic tac que asesina
al tiempo lentamente, y,
ese parco adagio que al mañana existe.
Claro para Dios si está allá arriba
y terco para mí que soy tan simple.

Me paro entre las sombras.
Palpo acá, y me acerco a un mueble
que me lleva y otro esquivo
y voy, con paso corto.

Me demora la luz, la tinta y hoja donde escribo
los versos que tú estás leyendo ahora.
Pienso que así habrá escrito Dios mi entorno,
las horas de mi sueño y mi trastorno.

Chirinos, Miguel.
(*Araure*)

Soledad

Siempre el destino del amor me priva
ya es mi faz cual flor marchita,
vivo sin importarme que vivo
el descanso eterno, mi alma necesita.

Cada hora pasada, una lágrima,
extraña vez una leve sonrisa,
y llevo siempre en mi alma
penas y dichas comprendida.

Se mezclan en dolores y alegrías,
siempre una amenaza persigue mi vida,
es una constante agonía,
atrapado en un túnel sin salida.

Atado a la soledad vivo,
cosa que yo no quiero,
siempre llevando conmigo,
el deseo de morir y no muero.

La traición

Unos ojos negros robaron mi calma
y necesito ayuda para este dolor,
yo tengo una pena dentro de mi alma
y en mi pecho anido un fuerte rencor.

La mujer que yo quería con todo mi corazón,
se marchó con el mejor de mis amigos,
tal vez entusiasmada por una loca ilusión,
a mi amigo lo perdono, pero a ella la maldigo.

La culpable fue del todo
que lo puso en tentación,
clavó en mi pecho la daga del dolor,
voy a buscarla para cobrarle su traición,
me lleno de vergüenza de odio y de rencor,
por eso la maldigo con todo el corazón.

Esos ojos negros que un día me hechizaron,
fueron los culpables de lo que pasó,
fueron esos ojos los que siempre hablaron,
pero esos ojos se los saco yo.

No culpo a mi amigo, el no es el culpable,
culpable fue ella que se le insinuó
porque no dejaba nunca de mirarle,
y el cayó en su trampa, lo mismo que yo.

Díaz Nancy E
(Agua Blanca)

Yo amo a Venezuela

Yo amo a Venezuela
en toda su grandeza.

Sus paisajes naturales
son gotitas de belleza.

Yo amo a Venezuela,
es mi tierra madre
diseñada con amor,
por las manos prodigiosas
del Supremo Redentor.

Yo amo a Venezuela
plena de paz y bondad.

Es la cuna del fervor
donde respiras libertad.

La blanca luna te invita
a confiar en el amor,
mientras el frío de la noche
acaricia tu mustia piel,
pletórica de pasión.

Setenta años

El sol despierta tus ojos
hinchados por tanto dolor.
El viento ayuda a secar
una vez más las lágrimas.

Las horas transcurren remolonas
vestidas de azul mar...
Los crepúsculos citadinos
embellecen el cielo.

Favero, Lila.
(Páez)

Recordando a mi llano

De las entrañas
del suelo llanero,
junto a las flores,
el humilde trabajador con sus rebaños,
recoge con ahínco y mucho amor,
las vasijas de miel por muchos años.

Los sutiles cristales
de color tostadito
que emergen
de las flores perfumadas
por el inmenso verdor
de mi llano infinito.

A lo lejos aparece en su corcel,
un fornido general,
que nadie usurpa,
y por ello me llevo a estremecer
por el hijo, " El Centauro",
!El llanero de Curpa!.

Que hoy retumben de alegría las campanas,
que aparezca un turpial
o un pico e' plata,
que cante con ternura,

firmeza y emoción,
la hermosa y campesina paraulata.

Que se emocione de esta forma el leñador,
que lo posea una musa desnuda,
que obtenga así, las dotes de escritor
de Rómulo Gallegos y Neruda.

!Como quisiera amar a la naturaleza!
!Y agarrar de las flores sus bototos,
retornar al Estado Portuguesa,
!y adorar a mi virgen de Coromoto!

El libro es una canción

Es nuestro mejor amigo
posee infinitas hojas,
tiene tapa como abrigo,
nunca conmigo se enoja.

Lo exalto de corazón
con amor, con sentimiento,
el, para mí es una canción,
me instruye, recrea y da conocimientos.

No mutiles nunca un libro
porque le haces un gran daño,
es nuestro mejor amigo,
y por eso, no lo engaño.

Los hay de grandes tamaños,
y también en miniatura,
y desde hoy los invito a que
amen "La Lectura".

La lectura de un buen libro
nos anima y nos recrea,
y nuestros conocimientos
poquito a poco moldea.

Y con esta me despido,
pa' la próxima ocasión,
pues al libro no lo olvido
para mí es una canción.

Godoy, Nanzo
(Páez)

Aún más

Si necesitamos una caricia
ella es almidón, manos de brisa.
Si el alimento nos falta
ella nos da lo que tiene,
no lo que le sobra o le falta.
Si hacemos mal
ella con la correa nos desarma,
pero con amor nos vuelve armar.
Si caminamos en neblina
hurta el sol y nos lo hace sombrilla.

Si lloramos
ella saca su corazón
y lo pone a llorar con el nuestro a un lado.
Si sonreímos
parece que hasta publicamos un libro.
Si el triunfo nos mira
ella nos da sus espejuelos.
Si nuestras semillas ya acunamos
viene y vienen los consejos.

Si nuestra alma es requerida en las alturas
ella traspapela la suya
con tal de no vernos partir nunca.
Si ya ha partido y la extrañamos
abre las puertas de nuestro sueños, nos sonrío,

y nos dice aquí estoy no me he marchado.

Si necesitamos de Dios

ella nos dice primero:

Alaba al Rey tu salvador.

Replanteemos nuestro amor por ellas,

abonémoslo hasta hacerlo jardín,

para que en cada camelia que abra

vea un "Gracias Madre, soy lo que soy por ti".

Dedicado a mi madre Evangelina Linarez.

Domingo 10-05-15. 11:00am.

Llenar

De ti llenar mis versos,
de ti el olor que me arroja la brisa,
de ti la orquesta de aves
que alza con su canto las ventanas de mis ojos,
de ti la soledad
que se cuela entre los dedos del tiempo.

Llenarme de ti quiero,
como río en noche de invierno,
como el silencio llena al poeta,
como letras vivas a un diccionario.

A ti, no solo quiero besar los labios,
de ti quiero esa mirada café,
esas sábanas de brazos,
esa sonrisa piel

y caminar a tus pasos.

A ti, amada mujer
quiero obsequiar mis años.

16-11-14. 9:00am.
Dedicado a mí esposa Dismar De Godoy.

González, Roberto.

(Barinas - Araure)

Glosa a la muerte de Oscar Martínez

*Por el llano y sus confines
se va la glosa enlutada
y la copla aquejumbada
recordando a Oscar Martínez.*

Llanura de mi cariño
tierra de canto y leyenda,
donde la copla realenga
se canta desde muy niño.
Y recorre con cariño
en la voz de mil clarines,
copleros y paladines
cantores de recia casta
que demuestran verso y raza;
por el llano y sus confines.

Cuando se muere un cantor
se estremece la llanura
y hasta la misma guarura
suelta un lánguido estertor,
 murmullo enronquecedor
de llanto en la madrugada.
Se cambió la carcajada
por luto en el corazón
y con sobrada razón

se va la glosa enlutada.
Enmudecimos contigo
con un nudo en la garganta
y ha callado verso y canta
por la muerte de un amigo.
Pienso que ha sido un castigo
para tu llanura amada
hoy por eso está enlutada
en ésta tierra la risa
y se aplacaron la brisa
y la copla aquejumburada.

Cuando se pierde un amigo
que ha sido noble y sincero,
el llanto es un aguacero
en rostros entristecidos.
Quedaremos compungidos
aunque suenen mil violines
y se llenen los confines
de música celestial
vamos a perseverar
recordando a Oscar Martínez.

A Bolívar en el chimborazo

Hollaste un día la cumbre de los Andes
y sentiste el cielo entre tus manos,
la fiebre de Colombia entre sus sienes
y el corazón en todos sus hermanos.

Alabastrino todo el horizonte
mientras el Chimborazo era tu arcano,
refrescando tus sueños con la nieve
que planta humana nunca había surcado
y que fue puesta por nuestro Hacedor
para recrear la vista del humano.

Resplandecía tu rostro como el oro,
deliraba tu mente, y a tu lado...
Tu mejor compañero y fiel amigo
Simón Rodríguez, tu maestro amado.

El Dios de Colombia te tenía poseído
delegando en ti, poniendo entre tus manos
la libertad, la paz y la justicia
del gran Continente Americano,
y asumiste firme el compromiso
que El Padre Eterno te asignó confiado
logrando la Libertad plena y total
de seis países nuestro americanos.

El sueño de Colombia se rompió
por la inconsciencia de nuestros hermanos,
la oligarquía nuestra enemiga eterna,
a muchos inocentes se ha granjeado,
no le interesan justicia y libertad,
pretendían mantenernos subyugados
y en nombre de una falsa democracia
de manera sutil nos tenía engañados.

Felizmente mi pueblo somnoliento
que estuvo tanto tiempo aletargado
abrió los ojos y respondió a Bolívar,
Padre: tu sueño de Colombia se ha salvado.

Haremos juntos una Patria Grande
Como soñaste allá en el Chimborazo,
para felicidad de nuestro pueblo...
Ese gran pueblo NUESTROAMERICANO;
podremos verte junto al Dios Eterno
confundidos los dos en un abrazo.

Guerrero, Richard
(Páez)

Hoy

Hoy el día espera tu mejor sonrisa.
Hoy la esperanza saldrá de tu alma.
Hoy el amor tocará tu corazón.

Hoy yo te dedicaré mi mejor canción.
Buenos días, despierta amor.

Amanecer llanero

Qué bonito es el amanecer llanero.
Buenos días mi bello lucero,
Escucha el cantar del azulejo,
lee con melodía y alegría
la poesía de este humilde llanero.

Umbría, Eduardo.
(Araure)

Disparo rojo

Vivo en una tierra que adora al demonio.
Usa metal de varios calibres para hablar.
Su lengua no tiene signos.
La más solicitada.
Unas monedas y un motor de mil cilindradas.
Los vicios apuntan y no fallan.
La cilíndrica quiere alcanzarte, corre.
La balimetría es magíster en las esquinas de mi barrio.
La muerte se camufla en vestido de varios colores.
Algo está por llegar ¿cuándo?
Tierra sorda por la pirotecnia, fiesta de balas.
La ambulancia suena a cartuchos percutados.
La camilla no rueda.
La autopsia sonrío detrás del calendario.
Los días lucen vinotinto.
El tabloide no escribe,
sus letras cayeron en un cruce de balas.
El bisturí hizo su mejor corte, pero fue tarde.

Diagnóstico

A la Laguna de los Muertos

Mar de hojas secas, te ves mal,
tu fachada luce a campo libio recién agitado.

No corren por tus pieles las niñas Candy Candy,
ni las ardillas bailarinas,
sólo quedaste para un martes 13.

La brisa no mece tus rulos arco iris,
tu cabellera quedó calva.
Tus nidos no entonan melodías mañaneras,
sólo el grito de la flora indigente
predica plegarias al San Samán.

Pulmón vegetal tu aspecto denuncia vejez.

Las metálicas te infartan,
las llamas doradas evocan demonios
en un baile que celebra tu dimisión.

Destruyeron tu vientre,
talaron tu semilla,
tu abono infértil se insemina
para un nuevo experimento;
tus años se van en chimeneas
que encienden todo el año,

con rolas de buen añojo.

Los palacios burgueses vociferan tu auxilio,
mas no te acuden.

Laguna de espantos, laguna de muertos,
sobre tu suelo desgarrado
duerme los gritos de la historia.

En el silencio toses carbono miserable
que vacía tus cultivos.

Mittar diagnosticó escasos signos:

¡Tienes cáncer!.

Jurado Guevara, Job.

(Guanare)

Noctívago

Sepulté la daga en las entrañas del enemigo.
Huí miedoso tras la huella
que dejó su perfidia.
Me oculté en salones oscuros,
esos, en donde con pocas monedas,
coronas damas de placeres fingidos.

Ingiero algún licor,
dulce o seco igual da.
Todo me sabe a heno.
Pateo una lata en el camino,
igual lastimar un perro.
Sigo creyendo menos cruel patear la lata.
Pateo y pateo la lata del destino.

Barajo las hojas secas
que mi mano empuña.
A solas logro al fin obtener
el cilindro que consumo,
dejando sobre mí,
espirales de fantasmas
que dicen ser la conciencia.
Entono malsonante
un tema caribeño,
irreverente permito a mi vejiga

llorar su dolor en cualquier lugar de la plaza.

Nuevamente sorbo la botella
con lo mucho o poco que le queda,
inhalo el blanco
que me invita a pensar en su piel.
De mi espalda, resignado tomo
de la bolsa, una libreta
cansada y desgastada,
y una vez más reescribo
en la quietud de la noche,
el poema nocturno
que no leerán jamás.

Tus ojos

Eterna...
Cual bendición humana
se desvanece ante las membranas
de tus ojos finitos.

Ahora se hace poema...
música, canción... todo y nada.

Es tu esencia que retoña
con el soplo despedido en un suspiro.

Una palabra tuya...
rezan sedientas e inmortales,
como abejas en rosal prohibido...
añoran el néctar de un poema
preso en las entrañas
de tus ojos.

Loyo, Renny.
(Páez)

A jirones saco palabras

A Jirones saco palabras,
me cuestan, no brotan,
pienso y las arranco con rabia,
temeroso de mi timidez,
nervioso de mí silencio,
de mi cansancio verbal.

En silencio escribo,
digo en silencio,
dentro de mí, en mi encierro,
en mí angustiada concentración.
Me río, no salen,

A jirones saco palabras,
de mi garganta las arranco,
no salen, no brotan,
fallido intento de comunicarme.

Regreso a mi silencio, trago mis emociones,
devoro mis mensajes, no salen.
Mi estómago se llena de letras,
palabras yacen en mi estómago
faltos de receptores.

Con la mirada busco, no aparecen.
Silencio mortal, entorno brumoso.
Palabras inconclusas,
sonido mustio;
¿Quién las oye? ¡Nadie!
En el estómago se revuelcan,
unas contra otras, faena lujuriosa.
Infructuosas ganas de hablar, silencio total,
no hay nadie ni nada que se interese por escuchar.
Como fiel compañera, yacen ahogadas de ganas
escuchando sus gritos, silencio inmutable.

A jirones desgarró esta ansiedad de hablarte.

La paz duradera

Nuestros tanques, si,
los nuestros molestos están.
No es como en otras épocas
dicen los tanques.
Nadie los entiende ahora
murmuran los pilotos.

Ellos, los tanques,
chillan, se cansan de tantos cuidados.
Están como los perros:
nerviosos, no salen a pasear.
tensos, llenos de ansiedad.
Podrían morder a cualquiera,
es decir, hacer morder el polvo a otros.
Son de cuidado, no hay que confiarse.

Es verdad, son nuestros tanques.
Antes, asustaban a la gente.
Ahora ni se inmutan.

Ellos, los tanques,
se reúnen en el patio,
ronronean,
unos más que otros
se alteran.

Piden respeto,
dicen justicia sin justicia
no puede haber paz.

Sí, grita uno.
Sí, también el otro.

Irme a otro país quisiera,
con pacifismo, nada.

¡A la guerra!
Que resuenen los tambores
expresa orgulloso,
el repotenciado.

Es muy tarde,
se oye al extremo
¿Por qué?
dicen de la otra punta.
El más viejo responde:
llegaron los mecánicos
¿Quién está enfermo?
pregunta uno recién bañado.

¡Nadie!
Dicen todos, a coro,
orgullosos, sanos y fuertes.
Y aquel que gritó que era tarde dijo:
¡Alerta todos! Seremos desarmados y convertidos
en piezas de museo.

¡Rebelión!—gritó el que quería ser un gran líder—
pero no pudo concluir.
El combustible se había agotado.
Cualquiera,
puede armarlos.

Cualquiera,
puede alimentar el ego,
es tan fácil,
basta con una chispa.

Maldonado, Edgar
(Araure)

El espejo

Cuando creas me necesites,
Siempre que mi recuerdo aparezca en tu mente
y creas tener necesidad de mí.
Búscame en esos momentos de tu vida
que estarás triste seguramente.
En una de esas noches solitarias de tu existencia,
asómate a la ventana y te miraré a través de las
estrellas.
Te observaré a través del cosmos
y sosegado en la luna, percibiré tu pedido.
Escucharé tu voz, alumbraré tu vida
reflejándome en tu contemplación, acariciando tu faz
con la suave brisa que entra por la ventana.
Resplandeceré tu semblante, reflejando en tu mirada.

Cuando creas que me necesites,
Búscame en el susurro del viento, escucha sus ecos,
en ellos te dialogaré,
te susurraré un te quiero con las hojas
que seguramente tocan tu cuerpo, al caer por la
ventana.
Y en la suave fragancia que despiden,
un brebaje original te entregaré.

Cuando creas me necesites

Búscame en el transitar del arroyo,
entrégame tus miedos, que yo me los transbordaré,
te daré a cambio, mi ternura muy trasparente,
y te humedeceré en caricias al rozar tu piel.

Cuando creas me necesites,
Búscame en las cordilleras,
te esparciré en el camino botones de rosas
para que continúes mis huellas, y descubras mi vida.
Para articular nuestros deseos,
y que me hables de tu cariño y afecto.

Cuando creas me necesites,
Sólo tienes que pensarme,
cerrarás tus quinqués y a tu lado habitaré.
Me enseñarás tu existencia,
aprenderé de tus sapiencias, y en ellas,
como siempre, tu afecto encontraré.

Ya no tienes que citarme
Búscame en la noche al abrir la ventana.
Estaré en la suavidad del viento,
en el arroyo que mojará tus vestidos,
en las cordilleras que olerán a perfume de rosa

Cuando me necesites, Siempre ¡Aquí existiré!

El retoño

Cuando ya sabes que todo está perdido,
un rayo de esperanza queda en el corazón,
todo lo ves claro dándole justificación a lo sucedido,
para mal o para bien.

Cosas anteriores, ojos ciegos,
oídos sordos, vienen a la mente
actitudes, rechazos, soledades,
acciones y amistades
que de alguna u otra forma
incidieron en la decisión,
aunque ya no importa la estación
que han tomado las cosas,
solo un retoño queda como una inquieta ilusión,
y un deber de padre nunca visto en mí
despierta en el corazón, a destiempo debido,
pero vivo en mi vejez, soledad y tristeza
que en todo momento acosa mi ser.

Yo voy a desaparecer.
Él toda una vida por delante,
aunque por circunstancias ajenas
dinero no puedo darle,
sí, los recuerdos fijados en su mente
de una niñez al lado de su padre,

en momentos no afines a su vida cotidiana
que no es malsana,
pero será diferente,
y no consciente en los espacios otorgados por mí
a ese corazón ingenuo,
que de su boca a veces sale "PAPÀ TE AMO",
que llega al sentimiento hondo de mi ser,
haciendo humedecer los ojos
y con lamento decir, GRACIAS HIJO YO TAMBIÉN.

Medina, Eva
(Páez)

Así como el olor del mastranto, perfumaste la sabana.
Riachuelo de agua clara, que crece como la palma
Gaviota blanca que vuela, sobre árida montaña
cuidando cual cazador

el...

Imán de la esperanza, que sembraste en cada letra hoy
retumban con el
alba.

Memoria que no se ha ido sobre mi patria morena los
poemas de Chimiro

resuenan hoy... y resuenan

Igual de día o de noche se colaron las palabras como la
luna en la noche

desenfundando añoranzas.

Rocío fresco y templanza fueron tu voz y palabra, vuelve
Chimiro regresa

a inundar a esta Patria con poemas y esperanzas.

Olivo sobre esta tierra, sembró de amor tus pisadas
con tus encalladas manos.

Vuelve Chimiro regresa... aun te clama mi llano
como...

Gacela en el monte, como el mastranto del llano, con los
callos en tus manos con tu pluma y mil poemas,
Anclando en el horizonte, sin límite ni frontera el color
de mí...

B andera en esta patria tan buena que te cubrió con su manto con...

A mor te protegió... hasta que el cruel sin conciencia la vida te la cegó pero jamás.

L a muerte te sepultó porque hoy más que nunca vive Argimiro Gabaldón, en la montaña, en la historia que nunca nos quitarán,

Donde exista un poema aquí mismo vivirá

Ondeando con su palabra, voz en revolución

Nadie borrara este canto... ni a Argimiro Gabaldón

Verdad

¿Qué explico a mis manos,
que quieren tocarte?,
¿Qué les digo?... ¿cómo les miento?

¿Qué digo a mi boca
para que no resbale un suspiro?

¿Qué digo a mis ojos y a mis oídos?
¿Que dónde estás?...

Para que mis brazos
se queden inertes
y mis manos no
pretendan alzar el vuelo
y atracar en tu cálido cuerpo,
quizás en tus labios o... en tu piel.

¿Qué digo a mi boca?,

Que no te nombre
para quedar muda en
calma y silencio...

¿Qué digo a mis ojos y
a mis oídos, que donde estás?...

Perdido bajo el claro de la noche.

¿Dónde estás que no te veo?...

Mis oídos quieren escucharte
como cuando abruptamente
rompe una ola en la arena
la besa y.. luego se va.

¿Qué digo a este corazón
que cabalga libre pero que
...no tiene paz?

Mendoza, María Carlota
(*Yaracuy, Páez*)

La vivienda en poesía

LA VIVIENDA PARA EL HOMBRE,
DESDE CUALQUIER PERSPECTIVA
ES UN PROYECTO DE VIDA.

Donde en mis noches de ensueño no me permite
dormir,
soñando ponerla bella, soñando verla crecer .
Dónde colocar el cuarto, cuando crezca mí bebé.
donde me cubro del sol y de una brillante luna,
donde busco una pared para colocar mi orgullo,
mis recuerdos, mis tesoros de mis luchas y tesones.

LA VIVIVENDA PARA EL HOMBRE,
DESDE CUALQUIER PERSPECTIVA
ES UN PROYECTO DE VIDA

Donde lloran mis esperanzas,
donde ríen mis alegrías,
donde una de mis razones comienza ya a caminar
y rompe aquél recuerdito que me regaló mamá.
Donde moran los recuerdos de mis queridos abuelos;
donde coloco el sillón donde se sienta mamá,
donde coloco el chinchorro para descansar papá.

LA VIVIENDA PARA EL HOMBRE,
DESDE CUALQUIER PERSPECTIVA
ES UN PROYECTO DE VIDA

Donde el día de navidad buscamos un rinconcito
y construimos una ciudad,
iluminada por estrellas y casitas de verdad,
bendecidas por un niño que muy pronto llegará.
Donde veo dormir la noche y al sol amanecer,
donde en esas pomarrosas volantean las mariposas,
donde sembré mi naranjo, donde riego mi rosal,
donde rezo mis plegarias en ese querido altar.

LA VIVIVENDA PARA EL HOMBRE,
DESDE CUALQUIER PERSPECTIVA
ES UN PROYECTO DE VIDA

Donde algunas veces tengo muchas ganas de gritar,
donde el corazón palpita en el momento de amar.
Donde río las alegrías de la razón de vivir,
donde lloro las tristezas de la razón de morir .

Al fin te encontré

¡Al fin te encontré!

Mirando al sol muy bajito
calentando despacito,
abriendo el capullo en flor,
descubriendo su color,
su belleza y su candor.

¡Al fin te encontré!

En la semilla hinchadita
a punto de germinar.
Te encontré en la primavera,
y en el rojo otoñal,
te encontré en la mariposa
también en el cigarrón.
Estabas en el perfume
con flores en un jarrón.

¡Al fin te encontré!

Te encontré en la bruma
y estabas en la espuma.
Te encontré en la poesía
jugando con la tristeza

y con la melancolía.

¡Al fin te encontré!

También en mi corazón
en su nota al palpar,
y en cada conexión
de mi mundo celular.

Al fin te encontré...

Mendoza G, Luis Alfredo

(Biscucuy-Sucre)

Mi pensamiento

I

Mi pensamiento es tuyo... lo has invadido todo,
No me dejas espacio... no hay más en quien pensar.
 Mis noches, mis mañanas;
 mis días y mis semanas mi jardín,
 mi aposento; mis puertas, mis ventanas.
No hay espacio, ni tiempo, ni hay otra forma humana,
que me llene tan lindo, como me llenas tú.
Exquisito amor.

IV

Y yo que pocas cosas le he pedido al Señor,
yo que tanto recibo, sin haberlo pedido,
 hoy pido a Dios que vengas, que te ponga

II

Eres mi amanecer, mi salud y mi esperanza,
eres mis días enteros, mi andar, mi sangre toda,
eres mi luz del día, aunque llegue la noche
y eres noche estrellada, aunque amanezca un siglo.

III

¿Cómo explicarte yo, humilde ser humano;
la forma tan divina en que me llenas tú?.
Describir lo inefable es una fantasía.
Llenas mis ilusiones, llenas mis alegrías,

llenas mis esperanzas y llenas mi pasión.
Llevas en ti la vida, llevas en ti el futuro,
llevas la gran promesa de un a mi lado.
Y que me dé más vida, para pensarte más.

Mi vida contra el armagedón

Yo quiero tener paz, quiero borrar la prisa,
sentir en armonía, que el tiempo se desliza.
Yo quiero amanecer cantando con los grillos,
yo quiero hacerle coro al canto de las ranas,
aprender con las aves, a silbar las iguanas...
ver el amanecer libre de todo humo,
y cuando cae la tarde, sentir que somos uno.

Yo quiero que mis manos produzcan alimentos
quiero que mis palabras contagien alegría.
Quiero que mis ideas mantengan la armonía,
en un mundo que lucha contra los elementos.

Quiero mirar el sol, limpio en su trayectoria
para que el cielo azul, sea un canto de victoria;
para que todo el mundo viva fraternalmente,
con la Naturaleza y con la demás gente.
Y cuando el sol se meta, que se asome la noche
con un arrullo tierno que invite a descansar.

Yo quiero tener paz, quiero borrar la prisa,
conversar con la luna y acariciar la brisa,
...Que me aturda el silencio, al oficiar su misa.

La guerra es amenaza, es muerte y destrucción,

que provoca discordias y rompe el corazón.
Por eso yo concluyo, y expongo mi razón,
que apostarí mi vida contra el Armagedón.

Mendoza Silva, Luis.
(San Genaro de Boconoíto)

Vendavales

Una ventisca incontenible,
de pronto nos aventó de un tirón
por estos mundos de odio y malquerencia,
solsticio, equinoccio, atónitos.

¡Oh!
Asustadizos, emprendimos camino,
trochas indóciles,
rocas frías, terrenos falsos
y seres de alma acerada nos recibieron.

Palabras graves,
ruidos estridentes,
burlas, desconfianza
y, apenas un sol diminuto
brillando en la distancia.

Rabia, desesperanza,
falsedades, fe, silencio
y otro silencio,
y más silencio,
pero seguimos locuaces e impertérritos;
mirada tétrica,
dolidos, firmes,
sonando en grande

y, aun sin poder cabalgar,
hacia ese destino sin destino
que alguien desconocido y disímil
marcó en su inconsciencia.

Pasos, traspíés.
En la ribera algunas flores ingenuas
brindaron su aroma.
Una luna con destellos de oro saludó la palabra.

Tímidos, sonrientes y un poco confundidos
nos fuimos a contarle a la noche
los misterios y pormenores
de aquel alumbramiento.

¿Un Cristo?
¿Un profeta?
¿Un sabio?
¿Un poeta?

No. No.

Un ser con alma de pincel
y pálpitos de tintero,
que mañana según predicciones ilusorias,
ese mismo viento se lo llevará
vuelto cenizas,
para traerlo un siglo,
un milenio
o, quién sabe cuántos más
hecho silencio,
hecho conciencia.

Mujica, Rosa
(Páez)

Principio del formulario

La espera letargo de vida,
letargo de muerte.

Temor de incertidumbres,
temor de soledades.

Sueños inconclusos,
sueños de la vida mía
que solo yo los comprendo.

Tratando de recordarlos,
los he olvidado por completo.

¿Qué esperas?

Esperanza en lontananza
Corre... corre... esperanza!
Corre...
!Esperanza!

Muerte

Tristeza, presente y pasado
cabalga y suena en tu mirar,
cerraste tu ojos para pensar
y quedaron cerrados para olvidar.

Van recuerdos solapados,
cual fotografías ocultas
revelan la exposición y
observo con atención,
como árbol deshojado
maltratado por el viento,
sobrevives ante el tiempo,
vives en mi corazón.

Y aunque no sea consuelo
tu obra se yergue firme,
y lo que sembraste sigue
dejando frutos y vives.

Orozco, César.
(César Lazola)
(Araure)

Litúrgica canción de las cigarras

La destrucción que es la vida del mundo.
A. Alonso

Una tarde de sol
entre los gallitos multicolores
y las hojas muertas,
estabas triste.

Habías sucumbido al rojo atardecer,
al estertor de las horas calurosas.

Me estremecí, al ver mi boca llena de hojas,
mis ojos exorbitados, tapizados de tierra,
estabas vacía a la profundidad oceánica de tus ojos,
al desvalijamiento de tu amor, por los prolongados
cantos rojos,
al estremecimiento terrestre de tu solitaria gloria.

En el tacto de tu cuerpo destruido.
empecé a sentir en crescendo
la litúrgica canción de las cigarras,
la lejana melodía de los astros,
el clamor abatido de todos los muertos.

Nocturno Nº 3

Como flechas errantes
las golondrinas pardas
desatan del horizonte la tormenta.

Amor mío, estás detrás de ese frío
de mojadadas guirnaldas,
desde el fondo de las rosas
desnuda ante mi vieja tristeza.

Tus giros, ave del paraíso
no son de ola, o mar.

Tus estudiadas piruetas, son de mariposa.
Tu sonrisa es una grave y oculta mueca,
toda la delicia en un instante eternizado,
toda la pasión y el inefable amor entregado.

Toda tú, Julieta de la boca deseada.
Toda tu cabellera perfumada
en un instante idealizada.

Toda tu noche dinarzada,
embrujada noche gitana.
Mi deleite, mi hechizo, mi golosina.

Palencia, José Gregorio
(*Guanare*)

Encanto mortal

No puedes ser más cruel, aviesa y brutal
porque además en tu barbarie hay una belleza
insepulta.

Le causas una fascinación embrujadora a quien te
observa

que no es hasta que muere calcinado que se entera.

No va a llegar para acá, decían a vivas voces
mientras sacaban sus móviles para grabarte
esplendorosa.

Tú avanzaste inexorablemente sobre sus cabezas
mientras disfrutas encantada acabar con su existencia.

Tienes esa particular forma de avanzar
y no poder saber si es lento o rápido.

Solo que de algún modo llegas a cumplir
con tu oscuro, espeso y ardiente designio.

Hervor

¡Ahí viene papá!, ahí viene
¡Corra, corra . Vengase, vengase!
Suba la cuesta, suba la cuesta
que para allá no llega.
Y llego, sin duda que llego
se evidencia en los cuerpos inermes
grotescamente expuestos al viento,
entre los matorrales de lo que un día
fueron vegetaciones de verde espesura,
entre los cafetales calcinados.
El tiempo de escapar había escapado,
solo quedaba la fracción para clamar a Dios.
Clamar mientras se corre, correr mientras se clama.

La desesperación de agitados alientos una vez frescos
que se van despidiendo de los pulmones
para dar paso a corrientes de aire caliente
que queman y destilan por corrosión,
mientras inundan en su totalidad los bronquios.
Estos se van diluyendo
en una mezcla de sangre y amargura,
mientras que por la boca se exhala
Imperturbablemente: la vida.

Peña, Eulogio
(Páez)

Remembranzas

Solitario caminaba
aquella mañana nublada,
el campo de mi niñez
en mi tierra tan amada.
Treinta años habían pasado
de esa fecha recordada,
que mi madre sin querer
se iba y nos dejaba.

Veinticinco de diciembre
¡Se podrán imaginar!...
que solo, casi sonámbulo
caminaba aquel lugar.
Allí me recosté en un árbol
y me puse a meditar,
vinieron tantos recuerdos
que me tocó fue llorar.
Me vi en aquellas mañanas
que me tocaba ordeñar;
luego salía con la leche
a vender en la vecindad,
y luego con mis hermanos
en esas tardes soleadas.

Corríamos en los caballos
por todita la sabana,
sitio donde fue mi hogar
que hoy ya no queda nada,
me parecía que ahí estaba
mi madrecita adorada!
El día de la navidad
fue que escogí visitar...
aquel lugar de mi infancia
que el tiempo logró cambiar.

Pernalet, Julio
(*Araure*)

Sólo el tiempo sabe

Sólo el tiempo sabe
de tus pensamientos,
sólo el tiempo sabe
de tus ilusiones.
sólo el tiempo sabe
de todos tus sueños.
sólo el tiempo sabe
si aún estás dormida.

Sólo el tiempo sabe
cuál senda es la tuya,
sólo el tiempo sabe
si vienes o vas,
sólo el tiempo sabe
qué rumbo tomar,
sólo el tiempo sabe
cuál es la verdad.

Y cuando llegue el tiempo
pregúntale al tiempo,
no dejes que parta
que guarda en su seno
todos los suspiros
de tu gran amor.

Es poeta

Es poeta todo aquel
que juega con el tiempo
toda la vida sin perder la vida.

Es poeta todo aquel
que vive, juega y canta
toda la vida sin perder el tiempo.

Es poeta todo aquel
que inventa el tiempo
todo el tiempo
y sueña con la vida.

Es poeta todo aquel
que transita por la vida,
dice y hace,
canta y sueña, ríe y llora,
pero sobretodo ama y vive
sin perder la dignidad.

Es poeta todo aquel
que le canta a la vida,
que le canta al amor,
que puede ver lo bello
de la naturaleza
más allá de la flor.

Ramones, Oswaldo.
(San Rafael de Onoto)

La maestra de la escuela pequeña

Maestra:

En la escuela pequeña que abrió tu corazón,
un día, a mi adolescencia yo fui a matricular,
yo fui el primer alumno que te dio la lección,
y tú fuiste la primera que me supo enseñar.

Maestra sencilla, que en mi vida pasaste,
repetiendo todos los días, en tu escuela pequeña,
llego todos los días retrasado a tus clases
para que me reprendas con tu cara risueña.

En seis años sólo aprendí a sumar tu sonrisa
y a dibujar arabescos dentro de tu nombre.
Por la ventana abierta siempre me sorprendías,
mirándote a los ojos, con la audacia de un hombre.

Hoy me siento triste, muy triste, pues me has
expulsado,
de la única escuela, en que aprendí la lección,
ahora ya no quiero estar matriculado,
en la escuela pequeña de ningún corazón.

De mi infancia no quisiera recordar

De mi infancia no quisiera recordar
las noches de insomnio,
rompiendo suplementos
que de día y a escondidas leía.

Ni la escardilla y el carro de múcuras
con la que limpiaba solares,
y en el que traía agua y leña.
Ni las latas de manteca los tres cochinitos
con las que hacía la cola en la única pluma
distantes tres cuadras.

Ni el ruido de la máquina de coser,
que cosía de día y espantaba de noche,
ni el barro de la calle
que se escurría entre los dedos de mis pies,
ni tampoco la cama
donde dormía con mi hermana menor
y de día recogía,
ni la lámpara de kerosene
que ensuciaba de tizne mi garganta y mis fosas nasales.

Ni el rancho de barro donde vivíamos,
ni las constantes pelas
con una manguera barata que odiaba,

ni la falta de amor de mis padres
porque no tenían cómo saberlo,
ni de los niños de otros que recibían más afecto.
Ni de Godo Médano, ni de Kennedy...

De mi infancia hay otras muchas cosas
que no quisiera recordar...

Rondón Varela, Irma A.
(Mérida-Araure)

Metamorfosis

Ansío endulzar mis labios con tus mieles,
más ...solo consigo el acíbar.
Las aguas tormentosas de mi Océano
se disipan en tu ocaso.

Ya las raudas golondrinas
no se elevan hasta el cielo,
han acortado su vuelo,
y en mis eternos desvelos
el volcán que erupcionó
yace dormido, yerto...lerdo.

Me esperan las verdes praderas y colinas.
Remansos de paz,
manantiales de aguas purpurinas.

Melodiosos, suaves trinos
armonizan el momento,
y las caricias del viento
en metamorfosis perfecta...
sublime, ideal, selecta...

A araure

Glosa Glosa.

Araure mi viejo Araure
tan cerca pero tan lejos,
tu sol de cuatro caminos
me está quemando el recuerdo

Y para llorar contigo
saco el cuatro de los versos,
que tiene una cinta negra
y un lazo de sentimiento.
Manuel Jesús Graterol
(Graterolacho).

Araure mi viejo Araure
sin buscarte te encontré;
por el destino te hallé,
él fue el guía que con donaire,
opacando los desaires
fue mi más noble testigo.
Nostálgica te bendigo
porque llegué con pesares,
para quedarme en tus lares
y para llorar contigo.

Tan cerca pero tan lejos
de mi terruño querido,

mi pecho aún adolorido
recuerda aquél Pico Espejo,
las nieves con sus reflejos,
y el frailejón bello y terso
pintaron mi universo
con sus matices divinos,
y entonando un vals andino
saco el cuatro de los versos.

Tu sol de cuatro caminos
Araure de mis querencias,
va alumbrando las vivencias
en mi andar peregrino,
venciendo los torbellinos,
igual que trepa la hiedra
por entre lajas y piedras,
va trepando mi esperanza,
liberando la añoranza
que tiene una cinta negra.

Me está quemando el recuerdo
pero me avivas el alma,
dale ya un poco de calma
a este ser que ahora encuerdo.
Me regazas en tu acervo
con total acogimiento,
y al llenarme de contento
sin ninguna condición
lanzas cintas de ilusión
y un lazo de sentimiento.

Índice

Tengo para una mujer	13
montañuela y zapatero	15
Vengo	17
Todos los niños	18
El amor más grande	19
La naturaleza	21
Un canto a la vida	23
Viva el cuatro de febrero	26
Arquetipos y esplendores	29
Amorfo de dios	30
Soledad	31
La traición	32
Yo amo a Venezuela	33
Setenta años	34
Recordando a mi llano	35
El libro es una canción	37
Aún más	39
Llenar	41
Glosa a la muerte de Oscar martínez	42
Amanecer llanero	47
Disparo rojo	48
Diagnóstico	49
Tus ojos	53
A jirones saco palabras	54
La paz duradera	56
El espejo	59

El retoño	61
Verdad	65
La vivienda en poesía	67
Al fin te encontré	69
Mi vida contra el armagedón	73
Vendavales	75
Principio del formulario	77
Encanto mortal	81
Hervor	82
Remembranzas	83
Sólo el tiempo sabe	85
Es poeta	86
La maestra de la escuela pequeña	87
De mi infancia no quisiera recordar	88
Metamorfosis	90
A araure	91

La edición digital de *Antología de la poesía portuguesa*.
fue terminada el de agosto de 2019.
Sistema de Editoriales Regionales
Guanare, Venezuela

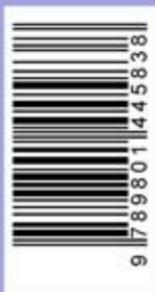
Antología de la poesía portuguesaña

Este trabajo nace de la Red de Escritores y Escritoras Socialistas del estado Portuguesa, buscando acercar al lector a las nuevas voces que apuntan sus gargantas y caminan por entre la multitud con seducción y al juego de la palabra.



Sistema de Imprentas Regionales

Portuguesa



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

Juntos por
VENEZUELA